

**ORDEN DE LA SANTA HORA EUCARÍSTICA
APÉNDICE TRIMESTRAL
DE MARZO A MAYO DE 2016**

Marzo.....Perdonar las ofensas; Soportar pacientemente a quienes nos hacen mal
AbrilAconsejar a quien lo necesita
Mayo..... Consolar al afligido

Intercesiones Mensuales ADDENDUM (Marzo a Mayo)

Marzo

Intención del Obispo Ricken: Que todas las familias trabajen para fortalecer sus relaciones y promover la reconciliación dentro de sus hogares, especialmente entre aquellos que durante mucho tiempo han sido separados y divididos; Roguemos al Señor...

Intención del Papa Francisco sobre la Evangelización: Que aquellos cristianos que, debido a su fe, son discriminados o están siendo perseguidos, puedan permanecer fuertes y fieles al Evangelio, gracias a la oración incesante de la iglesia; Roguemos al Señor...

Intención Universal del Papa Francisco: Que las familias en necesidad puedan recibir el apoyo necesario y los niños pueden crecer en ambientes sanos y pacíficos; Roguemos al Señor...

Abril

Intención del Obispo Ricken: Que todos compartan la alegría y la esperanza del Señor Resucitado con los que luchan por reconocer su relación con Cristo, especialmente entre familias; Roguemos al Señor...

Intención Universal del Papa Francisco: Que los pequeños agricultores puedan recibir una justa recompensa por su valioso trabajo; Roguemos al Señor...

Intención del Papa Francisco sobre la Evangelización: Que los cristianos en África puedan dar testimonio de amor y fe en Cristo Jesús en medio de conflictos políticos religiosos; Roguemos al Señor...

Mayo

Intención del Obispo Ricken: Que los oprimidos y todos los que luchan por encontrar la alegría de Cristo en sus vidas sean consoladas por una fuerte amistad y el amor de su familia; Roguemos al Señor...

Intención Universal del Papa Francisco: Que en todos los países del mundo, las mujeres puedan ser honradas y respetadas, y que su contribución esencial a la sociedad pueda ser apreciada; Roguemos al Señor...

Intención del Papa Francisco sobre la Evangelización: Que las familias, comunidades y grupos puedan rezar el Santo Rosario para la evangelización y la paz; Roguemos al Señor...

LECTURAS MENSUALES (MARZO- MAYO)

MARZO Perdonar las ofensas; Soportar pacientemente a quienes nos hacen mal

Lectura I: 2 COR 2:5-11, 14-17

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios:

Pero si alguno ha causado tristeza, no me la ha causado a mí, sino hasta cierto punto (para no exagerar) a todos ustedes. Es suficiente para tal persona este castigo que le fue impuesto por la mayoría; así que, por el contrario, ustedes más bien deben perdonarlo y consolarlo, no sea que en alguna manera éste sea abrumado por tanta tristeza. Por lo cual les ruego que reafirmen su amor hacia él. Pues también con este fin les escribí, para ponerlos a prueba y ver si son obedientes en todo. Pero a quien perdonan algo, yo también lo perdono; porque en verdad, lo que yo he perdonado, si algo he perdonado, lo hice por ustedes en presencia de Cristo, para que Satanás no tome ventaja sobre ustedes, pues no ignoramos sus ardides.

Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de ustedes manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento. Porque fragante aroma de Cristo somos para Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden; para unos, olor de muerte para muerte, y para otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién está capacitado? Pues no somos como muchos, que comercian con la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios y delante de Dios hablamos en Cristo.

Palabra de Dios.

Lectura 2: Lc 6:27-36

Lectura del evangelio de San Lucas:

Pero a ustedes los que oían, les digo: aman a sus enemigos; hagan bien a los que los aborrecen; bendigan a los que los maldicen; oren por los que los vituperan. Al que te hiera en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, no le niegues tampoco la túnica.

A todo el que te pida, dale, y al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames. Y así como quieres que los hombres te hagan, haz con ellos de la misma manera. Si amas a los que les aman, ¿qué mérito tienes? Porque también los pecadores aman a los que los aman. Si haces bien a los que les hacen bien, ¿qué mérito tienes?

Porque también los pecadores hacen lo mismo. Si prestas a aquellos de quienes esperas recibir, ¿qué mérito tienes? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir de ellos la misma cantidad.

Antes bien, ama a tus enemigos, y haz bien, y presta no esperando nada a cambio, y tu recompensa será grande, y serán hijos del Altísimo; porque Él es bondadoso para con los ingratos y perversos.

Sean misericordiosos, así como nuestro Padre es misericordioso.

Palabra de Dios.

Lectura 3: Papa Francisco; (Audiencia General; el 16 de diciembre de 2015)

Del Papa Francisco:

La misericordia y el perdón no deben permanecer como palabras agradables, pero deben hacerse manifiesta en la vida diaria. Amar y perdonar son signos tangibles y visibles que fe ha transformado nuestros corazones y nos permiten expresar la vida de Dios en nosotros mismos. Amar y perdonar como Dios ama y perdona. Este es un programa de vida que no conoce las interrupciones o las excepciones, sino nos empuja siempre a ir más lejos sin nunca cansarnos, con la certeza de ser sostenidos por la presencia paternal de Dios...

Otro signo importante del Jubileo es la confesión. Acercarse al Sacramento por el cual nos reconciliarnos con Dios es igual a sentir directamente su misericordia. Es encontrar el Padre que perdona: Dios perdona todo. Dios nos comprende incluso en nuestras limitaciones, e incluso nos comprende en nuestras contradicciones. No sólo eso, sino que él nos dice con su amor, que precisamente cuando reconocemos nuestros pecados, él es aún más cerca y que nos impulsa a mirar hacia adelante. Dice aún más, que cuando reconocemos nuestros pecados y le pedimos perdón, es una celebración en el cielo. Jesús celebra: esta es su misericordia: no nos desanimemos. ¡Adelante, adelante con esto!

Cuántas veces he oído: "Padre, no puedo perdonar a mi vecino, un compañero de trabajo, la señora a mi lado, mi suegra, mi cuñada". Todos hemos escuchado esto: "No puedo perdonar". Pero, ¿cómo podemos pedir a Dios a perdonarnos, si no somos capaces de perdonar? Perdonar es algo grande, pero perdonar no es fácil, porque nuestro corazón es pobre y con sus esfuerzos por sí solos no podemos hacerlo. Sin embargo, si nosotros nos abrimos para dar la bienvenida a la misericordia de Dios para nosotros mismos, a la vez somos capaces del perdón... Se trata de lo cotidiano. Y esta oportunidad está cerca de nosotros. Por lo tanto, ¡Ánimo!

ABRIL aconsejar a quien los necesita

Lectura I: 2 TIM 3:10-17; 4:1-5

Lectura de la segunda carta de San Pablo a Timoteo:

Pero tú has seguido mi enseñanza, conducta, propósito, fe, paciencia, amor, perseverancia, persecuciones, sufrimientos, como los que me acaecieron... Y de todas ellas me libró el Señor.

Y en verdad, todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos. Pero los hombres malos e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

Tú, sin embargo, persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino: Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción. Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos; y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a mitos.

Pero tú, sé sobrio en todas las cosas, sufre penalidades, haz el trabajo de un evangelista, cumple tu ministerio.

Palabra de Dios.

Lectura 2: Lc 4:14-21

Lectura del evangelio de San Lucas:

Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y las noticias acerca de Él se divulgaron por toda aquella comarca. Y enseñaba en sus sinagogas, siendo alabado por todos. Llegó a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer. Le dieron el libro del profeta Isaías, y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

El espíritu del señor esta sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos; para poner en libertad a los oprimidos; para proclamar el año favorable del señor.

Cerrando el libro, lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura que han oído.

Palabra de Dios.

Lectura 3: Papa Emérito Benedicto XVI; (*Deus Caritas Est*)

El Papa Emérito Benedicto XVI:

La fe, la esperanza y la caridad van juntas. La esperanza se practica a través de la virtud de la paciencia, que continúa a hacer el bien incluso ante el fracaso aparente y la virtud de la humildad, que acepta el misterio de Dios y confía en Él, incluso en tiempos de oscuridad. La fe nos dice que Dios ha dado a su hijo por nuestro bien y nos da la certeza victoriosa que es verdad: ¡Dios es amor!

Así, se transforma nuestra impaciencia y nuestras dudas en la esperanza que Dios mantiene el mundo en sus manos y que, como las imágenes dramáticas del final del libro de Apocalipsis señala, a pesar de toda la oscuridad que Él finalmente triunfa en la gloria. La fe, que ve el amor de Dios revelado en el corazón traspasado de Jesús en la Cruz, da lugar al amor. El amor es la luz y al final, la única luz, que siempre puede iluminar un mundo crecido oscuro y nos dan el esfuerzo necesario para mantener la vida y trabajo. El amor es posible, y somos capaces de practicarlo porque fuimos creados en la imagen de Dios. A sentir amor y de esta manera para que la luz de Dios pueda entrar en el mundo...

MAYO Consolar al afligido

Lectura I: 2 COR 1:3-11

Lectura de la segunda carta de San Pablo a los Corintios:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en toda tribulación nuestra, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios.

Porque así como los sufrimientos de Cristo son nuestros en abundancia, así también abunda nuestro consuelo por medio de Cristo. Pero si somos atribulados, es para su consuelo y salvación; o si somos consolados, es para su consuelo, que obra al soportar las mismas aflicciones que nosotros también sufrimos. Y nuestra esperanza respecto de ustedes está firmemente establecida, sabiendo que como somos copartícipes de los sufrimientos, así también lo somos de la consolación.

Palabra de Dios.

Lectura 2: Lc 10:25-37

Lectura del evangelio de San Lucas:

Y he aquí, cierto intérprete de la ley se levantó, y para ponerle a prueba dijo:

Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

Y Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

Respondiendo él, dijo:

Amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

Entonces Jesús le dijo: Has respondido correctamente; haz esto y vivirás.

Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

Respondiendo Jesús, dijo: Cierta vez bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los cuales después de despojarlo y de darle golpes, se fueron, dejándolo medio muerto. Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado del camino. Del mismo modo, también un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado del camino. Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó adonde él estaba; y cuando lo vio, tuvo compasión, y acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al mesonero, y dijo: "Cuídalo, y todo lo demás que gastes, cuando yo regrese te lo pagaré."

¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo.

Palabra de Dios.

Lectura 3: San Juan Pablo II, Homilía (el 22 de Agosto de 1997)

San Juan Pablo II:

"El amor es de Dios" (1 Jn 4:7)... En la parábola del buen samaritano, Cristo quiere mostrar a sus oyentes quién es el prójimo en el gran mandamiento de la ley divina: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo"(LC 10:27). Un doctor de la ley estaba preguntando qué debe hacer para tener vida eterna: él encontró en estas palabras la respuesta decisiva. Él sabía que el amor de Dios y al prójimo es el primer y más grande de los mandamientos. A pesar de esto, él pide ¿y quién es mi prójimo?" (LC 10:29).

El hecho de que Jesús propone a un samaritano como ejemplo para responder a esta pregunta es importante. En efecto, los Samaritanos no eran particularmente estimados por los judíos. Por otra parte, Cristo compara la conducta de este hombre a la de un sacerdote y un levita que ven al hombre herido por bandidos, tendido medio muerto en el camino y pasan sin darle ningún tipo de ayuda. Por el contrario, el samaritano, que ve al hombre sufriente, "tuvo compasión" (LC 10:33). Su compasión lo lleva a una serie de acciones. Primero él vendó sus heridas, luego llevó al herido a una posada para cuidarlo y, antes de irse, él dará al encargado de la pensión el dinero necesario para cuidarlo (cf. LC 10:34-35). Este ejemplo es elocuente. El doctor de la ley recibió una respuesta clara a su pregunta: ¿quién es mi prójimo? El vecino es todo ser humano sin excepción. No es necesario preguntar su nacionalidad, o a qué grupo social o religioso pertenece. Si estuviera en necesidad, debe ser ayudado. Esto es lo que es requerido por la primera y más grande ley divina, la ley del amor de Dios y al prójimo.

RECONOCIMIENTOS

Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner.

United States Conference of Catholic Bishops Committee on the Liturgy. *Order for the Solemn Exposition of the Holy Eucharist*. Collegeville, MN: The Order of St. Benedict, Inc., 1993.

Benedict XVI. *Deus Caritas Est* (December 25, 2005).

http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/en/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html

Francis, General Audience (December 16,, 2015).

https://w2.vatican.va/content/francesco/en/audiences/2015/documents/papa-francesco_20151216_udienza-generale.html

John Paul II. Homily (August 22, 1997).

http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/en/homilies/1997/documents/hf_jp-ii_hom_19970822_paris-ozanam.html

Clare Sturm, Music Notation

Michael Poradek, Editor

Sister Carmen Marie Díaz O.S.F., Traducción